

Editorial

RAM

Revista de Arquitecturas Modernas

Celestino García Braña
Susana Landrove Bossut
Sara Pérez Barreiro

Docomomo Ibérico, desde 1993, viene ocupándose de la tarea de documentar, difundir y, en su caso, propugnar la protección adecuada de un notable conjunto de edificios construidos entre los años 1925-1975, vinculados a la arquitectura del movimiento moderno que tan buenos ejemplos ha aportado a la realidad de nuestros países. La condición periférica de los territorios ibéricos retrasó la incorporación al proceso lento, pero imparable de implantación de la modernidad. Este proceso fue posterior a otros países más alejados, como por ejemplo Argentina, Brasil, Cuba o México donde se construyeron edificios muy importantes.

Alguno de los aspectos más interesantes y pedagógicos de estas arquitecturas fue el modo singular en que se abrieron paso, a partir de sus condiciones industriales específicas y el peso de sus tradiciones, en unas ciudades dominadas por las modas finiseculares. Estas ciudades, por lo tanto, no permitieron incorporar fácilmente la modernidad edificada ya que se temía que esta, como portadora de nuevos paradigmas sociales y culturales, amenazara con alterar el estatus establecido. Entre estos aspectos señalamos, a modo de breve recordatorio:

- Una confianza plena en la ideología del progreso como apuesta vital, sin la cual no se podría explicar lo que después llegaría.
- El valor de los procesos industriales como mecanismos fundamentales del cambio arquitectónico, al tiempo que se constituían en tótems estéticos a los que referenciar objetos y edificios.
- La aceptación natural de las formas derivadas de la estandarización y prefabricación de componentes como corolario lógico de las leyes de la producción industrial.
- La asunción, como consecuencia inevitable de la destrucción de periferias urbanas y paisajes que quedaron a merced de las implacables necesidades de la técnica, "cuya marcha triunfal deja tras de sí una amplia estela de símbolos destruidos"¹.
- La apertura a una concepción espacial que complejiza y supera la relación interior y exterior habitual en todos

su grados y peculiaridades. Dicha apertura se vio favorecida por la masiva disposición de vidrios y aceros, y también por el hormigón facilitador de aéreas estructuras.

Podríamos concluir que, de estos cinco factores, casuísticamente combinados, derivaron las características básicas de la modernidad global. Su reacción frente a las culturas territoriales produjo diferentes modernidades locales y sus arquitecturas, que aún hoy, incentivan nuestra curiosidad animándonos a seguir explorando nuevos caminos interpretativos. A pesar de su indudable valor cultural, estas arquitecturas se han visto peligrosamente amenazadas, y por ello se han producido notables desapariciones. Ocuparse de su divulgación, de modo que sociedad y administraciones sean conscientes de la enorme pérdida patrimonial que deriva de su destrucción es, por tanto, una tarea urgente e indispensable.

Pero, para evitar la desaparición de estas arquitecturas, es preciso lograr primero un pleno conocimiento de su totalidad. Este empeño se completó, desde Docomomo Ibérico, con la elaboración de diversos registros, dedicados a la industria, la vivienda y los equipamientos, y fue fruto de una labor colectiva que ha permitido documentar y poner en valor 2.445 edificios hasta la fecha. A la divulgación de este patrimonio contribuye, en gran medida, la nueva página web de Docomomo Ibérico en la que, a una extensa base de datos que documenta los edificios, se le suman artículos, exposiciones y mapas temáticos, así como las actas de los trece congresos organizados por la Fundación Docomomo Ibérico junto con otras entidades colaboradoras con el fin de profundizar en el conocimiento de estas arquitecturas.

Además, hemos asimilado que la tarea de valorar aquellos edificios y evitar su desaparición es mucho más compleja que la derivada de la loable llamada de atención de historiadores, críticos y expertos. A fin de cuentas, en última instancia, es la sociedad en su conjunto, a través de sus instituciones, la que siente, comprende y decide cuáles son sus intereses y por cuáles está dispuesta a implicarse. Este es el factor decisivo en la creación y defensa de todo patrimonio en los tiempos presentes. Así lo reconoce la UNESCO en sus congresos y directrices más recientes.

Revista de Arquitecturas Modernas RAM

Llegados a este punto, desde Docomomo Ibérico, hemos comprendido la necesidad de dotarnos de un medio de expresión propio que, de forma periódica, dé cuenta de textos que se interroguen acerca de los profundos valores estéticos de aquellos edificios, de la interpretación de su historia y de la creatividad desarrollada en sus procesos rehabilitadores, adoptando como normas de funcionamiento las habituales entre las publicaciones y demás cosas que cambio académicas en la búsqueda, simultánea, de una amplia difusión profesional.

La mirada al pasado. De la historia y su interpretación a la valoración crítica

Es una obviedad recordar que las miradas al pasado se realizan desde unos determinados presentes y que estos tiñen, irremediabilmente, las interpretaciones de todo lo que se observe. Justamente, buscamos estas miradas renovadas después del tiempo transcurrido desde su edificación y las distancias culturales y civilizatorias que nos separan. Por ejemplo, no podemos ignorar que aquello que se conoció por postmodernismo recorrió un camino que no encontró una salida válida y constituyó, a la postre, un notorio fracaso. Tampoco podemos ignorar que nos encontramos, como humanidad, en la era de una globalización, bien distinta, por cierto, a la que propició el surgir del movimiento moderno y sus primeras interpretaciones. En este nuevo panorama, la inevitable dialéctica entre lo global y lo local está dando lugar a nuevas visiones, no solo del presente sino del pasado. Todo parece indicar, por tanto, que, a la luz de esta novedosa circunstancia, algunas de las lecturas hasta ahora realizadas pueden y deben ser reconsideradas.

Por otra parte, sabemos que, hubo otros edificios de singular valor cuya existencia provoca alguna inquietante pregunta:

¿Nos desviaríamos mucho de nuestro cometido inicial si planteásemos, como objeto de reflexión teórica, la relación entre ellos y el papel de determinadas arquitecturas fronterizas?

¿Se comprendería mejor el significado de lo moderno si no ignoramos la complejidad de aquellas realidades?

Y, en relación con la defensa del patrimonio arquitectónico del siglo XX, ¿cabe dejar de lado los escasos, pero valiosos, ejemplos de aquellas "otras arquitecturas"?

Contribuir a la difusión de estas nuevas sensibilidades es uno de los objetivos de la revista *RAM*, a fin de lograr una interpretación de aquellos singularísimos tiempos arquitectónicos, más actualizada y rica.

En otro orden de cosas, el notable número de tesis doctorales que constantemente se leen en nuestras escuelas universitarias subrayan la actualidad de esta temática y el amplio interés que suscitan. Obviamente, animamos a todo el cuerpo académico a participar, desde *RAM*, en este empeño colectivo para el que nuestra página web, con sus más de cincuenta mil documentos, pueden ser de gran utilidad. Igualmente, extendemos esta invitación a los arquitectos que, desde su práctica profesional, se enfrentan cotidianamente a las dificultades de lograr las respuestas precisas a tantos y novedosos problemas en los que conocimiento y creatividad deben de ir de la mano. Las puertas quedan, desde hoy, abiertas de par en par y sin más limitaciones que las mínimas reglas de funcionamiento que nos hemos autoimpuesto, en la irrenunciable aspiración a la máxima calidad.

De las intervenciones rehabilitadoras

La rehabilitación se presenta, con frecuencia, como una última etapa de la labor de protección patrimonial. Pero, si en el pasado muy pocos materiales, apenas maderas, piedra, ladrillo y morteros, fueron básicos en la construcción, en las arquitecturas vinculadas a lo moderno, la exploración y experimentación material fue una de sus características más notables. Esto ha dado lugar a que muchos de ellos no hayan asumido, satisfactoriamente, el paso del tiempo y exijan reparaciones en las que, con frecuencia, no es posible contar con los materiales originales. Sin olvidar que la naturaleza de cada uno de ellos dictamina las características de su propio envejecimiento y el de los materiales industriales tiende a producir, como alguien dijo, "escombros en vez de ruinas".

También en nuestro caso, las exigencias del Código Técnico de la Edificación obligan a un notable ejercicio de conciliación,

a fin de que determinadas soluciones, que pueden ser técnicamente eficaces, no lleguen a menoscabar sus valores arquitectónicos.

En este sentido, *RAM* se propone impulsar la difusión de intervenciones rehabilitadoras sobresalientes incluyendo, en todos sus números, ejemplos relevantes. Si, en relación con patrimonios más antiguos, los Carlo Scarpa, Sverre Fehn, Peter Zumthor y otros muchos marcaron pautas y señalaron caminos que exploraron territorios novedosos en los que la obra nueva era capaz de conservar los valores iniciales y, al mismo tiempo, introducir los alicientes arquitectónicos que correspondían al momento de la intervención, otro tanto cabe exigir a los trabajos que se ocupan de la rehabilitación de los edificios vinculados a lo moderno. Pensamos que, de ningún modo, la rehabilitación de un pasado puede ignorar que toda obra arquitectónica debe afrontarse desde la creatividad necesaria que aporte un renovado interés.

Por tanto, desde esta editorial, hacemos un llamamiento a participar en la divulgación de actuaciones ejemplares que, desplegando su calidad, instruyan acerca de recursos arquitectónicos que alumbren nuevas posibilidades huyendo de intervenciones mecánicas y burocratizadas. Curiosamente este tipo de intervenciones son frecuentes en este tipo de arquitecturas, olvidando que la fidelidad a lo moderno no puede estar reñida con la indispensable creatividad y sabiendo que no siempre se han de suscitar inmediatas unanimidades.

Lo anterior demanda una necesaria profundización en el conocimiento de las materias tecnológicas y la más amplia divulgación de componentes y sistemas constructivos eficaces. Por ello, también las industrias y empresas fabricantes dispondrán de su espacio adecuado en *RAM* que, en este caso, se pone a su disposición para dar a conocer propuestas y soluciones específicas.

De la documentación gráfica

Por fortuna disponemos de una amplia documentación gráfica, fruto del trabajo de singulares fotógrafos que contribuyeron, de manera notable, a crear un imaginario colectivo de lo que fueron aquellas arquitecturas. Las inolvidables fotos de Joaquín del Palacio, Kindel (1905-1989), Catalá Roca (1922-

1998), Juan Pando (1915-1992) y tantos otros son buena prueba de ello. Sin embargo, creemos oportuno volver a visitar estos edificios comprobando el estado de su conservación, sus relaciones con el entorno que, con frecuencia, son diferentes a las originales y, porque no, con nuevos enfoques a partir de una visión actualizada que, sin ignorar la riqueza de las anteriormente mencionadas, sean capaces de remover otras sensibilidades. Por ello, en las páginas de *RAM*, ira apareciendo una documentación fotográfica actualizada que complemente y amplie la disponible hasta ahora.

Del recuerdo de las desapariciones

Por otra parte, hemos sido testigos de la desaparición de notables edificios que la insensibilidad social y la incuria administrativa ha conducido al derribo. *RAM* parece buen lugar para recordar aquel patrimonio, lamentablemente dilapidado, ayudándonos a transmitir a los ayuntamientos y comunidades autónomas, y a la sociedad en general como últimos garantes de su protección, todo lo que está en juego y todo lo que podemos hacer para evitar su pérdida.

Finalmente, todo primer número de una publicación periódica tiene algo de manifiesto y, con seguridad, el lector se habrá interrogado acerca del sentido que puede tener recordar, homenajear y seguir admirando a "nuestros maestros", que probablemente actuaron en muy complejas circunstancias. La arquitectura moderna española vivió dos etapas claramente diferenciadas, separadas por el drama de la Guerra Civil (1936-1939) con las rupturas de todo tipo que de ella derivaron. En el ámbito de lo arquitectónico, supuso la quiebra con un modo de hacer, más o menos identificado con los valores republicanos y la posterior regresión a los supuestos imperiales amparados, formalmente, por ideas tradicionalistas y grandilocuentes gestualidades que trataron, a través de los textos de Víctor D'Ors, de sintonizar el ideario falangista y la nueva arquitectura.

En consecuencia, nada de la ideología de progreso que había recorrido Europa y que, con cierto retraso, había llegado a nuestro país, tenía la más mínima posibilidad de lograr una expresión arquitectónica después de aquella tragedia colectiva. Pero hubo una excepción que, por su singularidad, no puede ser ignorada o pasar desapercibida: el edificio para el INI que, en 1943, construye en Madrid Fernando Moreno Barberá,

lamentablemente desaparecido. Su proximidad al régimen y lo emblemático del programa posibilitó el uso de hierro, hormigón y vidrios con resultados de notabilísima calidad.

Habría que esperar al final de la década de 1940 para que, con la aparición de nuevos referentes llegados de Italia y el relego de aquellos procedentes de Alemania, las cosas empezaran a girar: el edificio de Sindicatos, de Francisco de Asís Cabrero y Rafael Aburto, y la sensible mediterraneidad que asumían las casas de José Antonio Coderch, serían los primeros síntomas que anticiparían la lenta, pero progresiva, asimilación de los nuevos idearios arquitectónicos.

Mientras tanto, para ver las aportaciones valiosas de nuestros arquitectos hay que acompañar a aquellos que hubieron de exilarse, sobre todo a América Latina, donde dejaron prueba de su capacidad y de la enorme pérdida que aquella circunstancia supuso para la arquitectura española, hasta el punto de que, varios de entre ellos, hoy figurarían con todo el merecimiento, en la lista de nuestros "maestros" y a los que no queremos tener ausentes de este y futuros números.

Lo que comenzó a cristalizar, transcurrida la primera decena de años que siguieron a la guerra civil, aún en el clima de aislamiento de la primera etapa del franquismo, fueron unas arquitecturas que tenían el enorme atractivo de responder, con estricto realismo, a aquellas circunstancias de tanta penuria de ideas y de materialidades, haciendo de la austeridad virtud y en las que aún podemos reconocer las hermosas huellas de la capacidad arquitectónica de sus autores. Pocos años después, los entonces ya no tan jóvenes arquitectos, supieron sacar partido de las nuevas capacidades técnicas, levantando soberbios edificios en toda la geografía española que sigue siendo, hoy en día, un deleite visitar y recorrer. Y con este homenaje queremos renovar su recuerdo, agradecer su legado y abrir resquicios a un renovado y lúcido aprendizaje.

Y decimos renovado y lúcido pues muchos, aún, hemos tenido, por fortuna, conocimiento de estas arquitecturas en el momento mismo de su producción. Ello plantea alguna dificultad para establecer la necesaria distancia interpretativa a la hora de separar la proximidad afectiva con sus autores del juicio objetivo, equilibrado y certero. Esto es lo que se espera, y esperamos, de quienes se están incorporando a estas tareas y a los que animamos a dejar, en *RAM*, constancia de sus saberes, criterios y pareceres.

Docomomo Ibérico, since 1993, has been dealing with the task of documenting, disseminating, and, when appropriate, advocating for the adequate protection of a notable group of buildings built between the years 1925 and 1975, linked to the architecture of the modern movement and that has contributed with such good examples to the reality of our countries. The peripheral condition of the Iberian territories delayed the incorporation into the slow but unstoppable process of the execution of modernity. This process was later than other more distant countries, such as Argentina, Brazil, Cuba, or Mexico, where very important buildings were built.

One of the most interesting and pedagogical aspects of these architectures was the unique way in which they made their way, based on their specific industrial conditions and the weight of their traditions, in cities dominated by turn-of-the-century fashions. These cities, therefore, did not easily incorporate modern edification because it was feared that as the bearer of new social and cultural paradigms, it threatened to alter the established status. Among these aspects, we point out, as a brief reminder:

- A complete trust in the ideology of progress as a vital commitment, without which it would not be possible to explain what was to come.
- The value of industrial processes as fundamental mechanisms of architectural change, while at the same time constituting aesthetic totems to which objects and buildings can be referenced.
- The natural acceptance of forms derived from the standardization and prefabrication of components as a

logical corollary of the laws of industrial production.

- The assumption, as an inevitable consequence, of the destruction of urban outskirts and landscapes that were left at the mercy of the implacable needs of technology, "whose triumphal march leaves behind a wide trail of destroyed symbols".
- The openness to a spatial conception that complicates and surpasses the usual interior and exterior relationship in all its degrees and peculiarities. This openness was favored by the massive arrangement of glass and steel, and also by the concrete that facilitates aerial structures.

We could conclude that the ambiguous combination of these five factors generated the main characteristics of global modernity. Their reaction to territorial cultures produced different local modernities, and their architectures, even today, encourage our curiosity and push us to continue exploring new interpretative paths. Despite their undoubted cultural value, these architectures have been dangerously threatened, and for this reason, there have been notable disappearances. Taking care of its dissemination so that society and administrations are aware of the enormous loss of heritage that derives from its destruction is an urgent and indispensable task.

But, to avoid the disappearance of these architectures, firstly, it is necessary to get full knowledge of their totality. This effort was completed by Docomomo Ibérico, with the preparation of various registers dedicated to industry, housing, and equipment, resulting in a collective effort that made it possible to document and

value 2,445 buildings to date. To a large extent, the new Docomomo Ibérico website contributes greatly to the dissemination of this heritage, in which, in addition to an extensive database documenting the buildings, you add articles, exhibitions, and thematic maps, as well as the proceedings from the thirteen congresses organized by the Docomomo Ibérico Foundation, together with other collaborating entities in order to deepen the knowledge of these architectures.

In addition, we have assimilated that the task of valuing those buildings and preventing their disappearance is much more complex than that derived from the laudable call for attention by historians, critics, and experts. At the end of the day, ultimately, it is society as a whole, through its institutions, that feels, understands, and decides what its interests are and for which ones it is willing to get involved. This is the decisive factor in the creation and defense of all heritage nowadays, and it is recognized by UNESCO in its most recent congresses and guidelines.

RAM Journal of Modern Architectures

At this point, at Docomomo Ibérico, we understand the need to equip ourselves with our means of expression that periodically give an account of texts that question the profound aesthetic values of those buildings, of the interpretation of their history and the creativity developed in its rehabilitation processes, adopting as operating rules, those customary among academic publications in the simultaneous search for broad professional dissemination.

Looking to the past. From History and Its Interpretation to Critical Appraisal

It is obvious to remember that looking at the past from certain moments in the present day, inevitably stains the interpretations of everything that is observed. Precisely, we seek these renewed perspectives after the time that has elapsed since their construction and the cultural and civilizational distances that separate us. For example, we cannot ignore the fact that what was known as postmodernism followed a path that did not find a valid way out and constituted, in the end, a notorious failure. Nor can we ignore the fact that we are, as humanity, in the era of globalization, very different from what led to the emergence of the modern movement and its first interpretations. In this new panorama, the inevitable dialectic between the global and the local is giving rise to new visions, not only of the present but of the past. Everything seems to indicate, therefore, that, in the light of this novel circumstance, some of the readings made so far can and should be reconsidered.

On the other hand, we know that there were other buildings of singular value whose existence provokes some disturbing questions:

Would we deviate too much from our initial task if we proposed, as an object of theoretical reflection, the relationship between them and the role of certain border architectures?

Would the meaning of modernity be better understood if we did not ignore the complexity of those realities?

And regarding the defense of the architectural heritage of the twentieth cen-

tury, Should we leave aside the few but valuable examples of those "other architectures"?

Contributing to the dissemination of these new sensitivities is one of the objectives of *RAM* magazine in order to achieve a more up-to-date and richer interpretation of those unique architectural times.

On the other hand, the remarkable number of doctoral theses that are constantly read at our university schools underline the current interest in this subject and the wide interest it arouses. From *RAM*, we strongly encourage the entire academic body to participate in this collective endeavor for which our website, with its more than fifty thousand documents, can be very useful. Likewise, we extend this invitation to architects who, from their jobs, face daily difficulties in achieving precise answers to so many new problems in which knowledge and creativity must go hand in hand. As of today, the doors remain wide open and with no limitations other than the minimum operating rules that we have imposed on ourselves, in the unwavering aspiration to achieve the highest quality.

Rehabilitative interventions

Rehabilitation is often presented as the final stage in heritage protection work. But, if in the past very few materials, except wood, stone, brick, and mortar, were basic in construction, in modern architecture, the exploration and experimentation of materials was one of its most notable characteristics. As a result, many of them have not satisfactorily coped with the passage of time and require repairs where more often than not, it is impossible to use the original mate-

rials. Not forgetting that the nature of each of them dictates the characteristics of its aging and that industrial materials tend to produce, as someone said, "rubble instead of ruins".

As in our case, the requirements of the Technical Building Code require a significant exercise in conciliation so that certain solutions, which may be technically effective, do not undermine their architectural values.

In this sense, *RAM* magazine aims to promote the dissemination of outstanding rehabilitation interventions, including in all its issues, relevant examples. In relation to older heritages, Carlo Scarpa, Sverre Fehn, Peter Zumthor, and many others set guidelines and pointed out paths that explored new territories in which new construction was able to preserve the initial values and, at the same time, introduce the architectural incentives that corresponded to the time of intervention, the same can be demanded of the works that deal with the rehabilitation of buildings linked to modern. We believe that in no way can the rehabilitation of the past ignore the fact that every architectural work must be approached with the necessary creativity that brings a renewed interest.

Therefore, from this editorial, we call for participation in the dissemination of exemplary actions that, displaying their quality, instruct about architectural resources that illuminate new possibilities, avoiding mechanical and bureaucratized interventions. Curiously, this type of intervention is frequent in this type of architecture, forgetting that fidelity to the modern cannot be at odds with indispensable creativity and knowing that immediate unanimity does not always need to be raised.

This requires a deep knowledge of technological matters and the broadest disclosure of effective components and construction systems. For this reason, industries and manufacturing companies will also have adequate space in *RAM*, which makes it available to them to publicize specific proposals and solutions.

From the graphic documentation

Fortunately, we have extensive graphic documentation, the result of the work of unique photographers who contributed remarkably to create a collective portfolio of what those architectures were. The unforgettable photos of Joaquín del Palacio, Kindel (1905-1989), Catalá Roca (1922-1998), Juan Pando (1915-1992), and many others are proof of this. However, we believe it is appropriate to revisit these buildings to check the state of their maintenance and their link with the environment, which are often different from the originals and, why not, with new approaches based on an updated vision that, without ignoring the richness of those previously mentioned, are capable of removing other sensitivities. For this reason, updated photographic documentation will appear on *RAM* pages to complement and expand what has been available thus far.

From the memory of disappearances

On the other hand, we have witnessed the disappearance of remarkable buildings that due to social insensitivity and administrative incompetence have led to their demolition. *RAM* seems like a good

place to remember that heritage, unfortunately, squandered, and help to transmit to the city councils, autonomous communities, and to society in general our will to be the ultimate guarantors of its protection, with everything that is at stake and everything we can do to prevent its loss.

Finally, every first issue of a periodical has something to manifest, and surely the reader might wonder what the reasoning is behind remembering, paying homage to, and continuing to admire 'our masters', who probably acted in very complex circumstances. Modern Spanish architecture lived through two clearly differentiated stages, separated by the drama of the Civil War (1936-1939) with all kinds of ruptures that derived from it. In the field of architecture, it meant the breakdown of a way of doing things, more or less identified with republican values, and the subsequent regression to imperial assumptions protected, formally, by traditionalist ideas and grandiloquent gestures that tried, through the texts of Víctor D'Ors, to tune in to the Falangist ideology and the new architecture.

Consequently, none of the ideology of progress that had swept through Europe and with some delay, had reached our country, had the slightest possibility of achieving an architectural expression after that collective tragedy. But there was one exception that, due to its uniqueness, cannot be ignored or go unnoticed: the building for the INI that, in 1943, Fernando Moreno Barberá built in Madrid, now sadly disappeared. Its proximity to the regime and the emblematic nature of the program made it

possible to use iron, concrete, and glass with results of remarkable quality.

It was not until the end of the 1940s, with the appearance of new referents from Italy and the relegation of those from Germany, that things began to turn: the building of Trade Unions, by Francisco de Asís Cabre-ro and Rafael Aburto, and the sensitive Mediterranean nature assumed by the houses of José Antonio Coderch. These would be the first symptoms that anticipated the slow but progressive assimilation of the new architectural ideals.

In the meantime, in order to see the valuable contributions of our architects, we need to accompany those who had to go into exile, especially to Latin America, where they left a legacy of their ability and of the enormous loss that that circumstance meant for Spanish architecture, to the point that several of them would appear today with all the merits, on the list of our "teachers" and whom we don't want to leave out from this and future issues.

What began to crystallize after the first ten years that followed the civil war, still in the climate of isolation of the first stage of Francoism, were architectures that had the enormous attraction to respond, with strict realism, to such circumstances as shortage of ideas and materials. It converted austerity into a virtue, and to this day, we can still recognize the beautiful traces of the architectural capacity of their authors. A few years later, the then not-so-young architects knew how to take advantage of the new technical capabilities, erecting superb buildings throughout the Spanish geography that are still a delight to visit and tour. And with this tribute, we want to renew their memory, thank their legacy, and open loopholes to revived and lucid learning.

And we say revived and lucid because many of us, fortunately, still have knowledge of these architectures at the very moment of their production. This poses some difficulty in establishing the necessary interpretative distance when it comes to separating affective proximity with its authors from objective, balanced, and accurate judgment. This is what is expected, and we expect it from those who are joining these tasks and whom we encourage to leave, in *RAM*, a record of their knowledge, criteria, and opinions.